

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL PROYECTO POLITICO DE JOSE REVUELTAS.

T E S I S A

Que para obtener el titulo de:

LICENCIADO EN FILOSOFIA.

P r e s e n t a :

PROFESOR ANTONIO MOYSEN LECHUGA.

CCH, MARZO 1994.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Muchas gracias a mi asesora la Mtra.Elsa Martinez, a mis sinodales Lic.Roberto Escudero, Dr.Javier Torres, Mtro.Alberto Hajar, y Lic.Pedro Joel Reyes., y a mis compañeros del Seminario de Titulación del CCH.

I N D I C E

	pag.
INTRODUCCIÓN.	1
CAPITULO PRIMERO:	
La consciencia humana y los países socialistas	7
CAPITULO SEGUNDO:	
Evolución general del desarrollo de la consciencia proletaria en México.	25
Algunas reflexiones finales.	46
Bibliografía	50

¡Valiente comunismo el tuyo si se reduce tan sólo a pretender la desaparición de las clases sociales! ¡Desaparecerán las clases, no te quepa la menor duda! ¡Claro está! Pero ésa sólo es una etapa hacia el advenimiento del hombre. El hombre no ha nacido aún, entre muchas otras cosas, porque las clases no lo dejan nacer. Los hombres se han visto forzados a pensar y luchar en función de sus fines de clase y esto no los ha dejado conquistar su estirpe verdadera de materia que piensa, de materia que sufre por ser parte de un infinito mutable, y parte que muere, se extingue, se aniquila. ¡Luchemos por una sociedad sin clases! ¡Enhorabuena! ¡Pero no, no para hacer felices a los hombres, sino para hacerlos libremente desdichados, para arrebatárles toda esperanza, para hacerlos hombres!

José Revueltas

Los días terrenales

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo tiene por objeto elucidar las principales tesis del *Ensayo sobre un proletariado sin Cabeza* de José Revueltas; toda vez que consideramos que dicho escrito, como análisis y proyecto político en el interior de la producción intelectual de corte marxista, es posiblemente el más importante y original a nivel nacional.¹

De hecho, hay en la actualidad una revalorización de José Revueltas como uno de los pensadores y artistas más importantes de nuestra historia reciente. Se afirma que el conjunto de su obra es de una riqueza inagotable y que en lo fundamental ha resistido el paso del tiempo; nosotros nos preguntamos entonces: ¿con qué ideologías y prácticas políticas rompió Revueltas, para poder asegurar a tales grados su vigencia?

¹ En esta valoración que hacemos del *Ensayo* coinciden varios autores, entre ellos, Evodio Escalante y Christopher Domínguez. v. Domínguez Christopher, José Revueltas, "Lepra y utopía", pp.24-31, en *Vuelta*, número 199, México, año XVII, junio, 1993. y, Domingo Argüelles Juan, "José Revueltas, un escritor inagotable", entrevista a Evodio Escalante, pp.60-67., en *Mar de tinta*, Núm.4, México, primavera, 1993.

En el caso particular del *Ensayo sobre un proletariado sin Cabeza*, a decir del acaecer histórico, su importancia radica en que - al aplicar de manera creativa y acertada la teoría marxista-leninista al análisis de la realidad mexicana, a propósito del origen de la situación del proletariado hacia la década de los años sesentas - hizo un aporte concreto y ejemplar al conocimiento de dicha realidad. El trabajo de Revueltas, en el ámbito artístico y de la filosofía política traspasa incluso nuestro continente al adelantarse - por años - en la crítica al estalinismo a otros artistas y filósofos de gran renombre mundial.

A nuestro juicio, el feliz resultado de semejante empresa debe su validez a la militancia que José Revueltas desplegó por casi medio siglo de vida, una actividad donde "el antidogmatismo y la animadversión por la ortodoxia férrea, rígida y vulgar fueron siempre una especie de segunda naturaleza."², una práctica eminentemente revolucionaria, que le proporcionó las condiciones necesarias para advertir graves errores en los lineamientos de la doctrina y acción sustentadas por el Partido Comunista Mexicano y La Internacional Comunista (la Comintern), lo mismo que los mecanismos ideológicos de mediatización empleados por el Estado mexicano, entre los que figura la fetichización del movimiento armado de 1910.

² Guerrero Javier, "Ventajas y desventajas del marxismo-pesimismo para la vida", 70-95 pp., en *El Buscón*, N°2, México, D.F., enero-feb., 1983, p.74.

Esta militancia (como es bien sabido) le llevó en varias ocasiones al confinamiento en diferentes cárceles del país; y las diferencias y persecuciones políticas derivadas de aquélla, propiciaron que Revueltas en vida - lejos de obtener la debida valoración a sus contribuciones en los terrenos propios de la filosofía marxista - obtuviera exclusivamente reconocimiento en el ámbito de la creación literaria, como una manera quizás de neutralizar sus críticas al sistema.

Y si estamos frente a la actividad revolucionaria de un hombre que vivió intensamente todos los acontecimientos de su vida, de su época y que vienen a coincidir con buena parte de lo más importante de este siglo; no es de extrañar entonces que, una vez muerto, sobre su condición de marginado se erigiera luego todo un mito en torno a su persona; esquivando de nuevo, en gran parte, el conocimiento de su obra y el mérito justo a sus ideas revolucionarias.

Más allá de la controvertida afirmación de que Revueltas poseyera o no una supuesta "vocación o espíritu cristiano"³ que lo

³ Para Octavio Paz, Revueltas tiene "una perspectiva religiosa" (Hombres en su siglo y otros ensayos); en un libro plagado de errores de tipo interpretativo y documental Ruiz Abreu considera a Revueltas como un apóstol arrepentido. (Los muros de la utopía). En la interpretación de González Rojo: "nadie menos religioso que Revueltas si por religioso entendemos...el que considera ciertas palabras, ínsitas en tales o cuales escrituras sagradas o surgidas de esta o aquella autoridad, como últimas palabras." (Ensayo sobre las ideas políticas). Pensamos que esta discusión -que sería necesario tratar en otro trabajo- tiene que ver con la problematización de la dimensión profunda del hombre que aparece permanentemente en la obra revueltiana, con la concepción del hombre que maneja, como un ser al que le es esencial enfrentar los problemas con una radicalidad que recuerda a los cristianos primitivos.

inducía a la militancia política, lo cierto es que a lo largo de su vida hubo una preocupación fundamental: la búsqueda de la verdad (aunque ésta le ocasione todos los problemas posibles), la verdad sobre sí mismo y sobre los demás; así como la investigación de un camino para cambiar el mundo actual en uno más justo.

Esta vocación por la indagación de respuestas a los problemas ideológicos, políticos y filosóficos la desarrolló como ensayista y narrador privilegiado. En un primer momento, a José Revueltas se le encuentra identificado (como la mayoría de la izquierda) con el estalinismo; pero mediante su trabajo filosófico y su intensa e ininterrumpida experiencia como militante, fue transformándose hasta llegar a plantear análisis y propuestas de gran lucidez a nivel nacional; siendo el *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, una de las expresiones más elevadas al nivel de producción discursiva. Es en esta dimensión - en la propia al pensamiento filosófico-político de Revueltas - en la que creemos que la obra de nuestro autor ha sido (hasta la década anterior) en menor medida estudiada y escasamente difundida y, por ende, conocida de manera distorsionada o harto deficiente. Lo anterior no quiere establecer una frontera infranqueable entre las diferentes maneras en que se expresa el pensamiento y el sentir de Revueltas, todo intento por comprenderlo, siempre resulta empobrecido, si solo tomamos una sola de sus manifestaciones, si la aislamos. Lo que sí podemos afirmar es que su obra artística, literaria, está articulada (de manera voluntaria) por una concepción del mundo y de la vida de carácter sistemático y coherente, por su filosofía; conocer esta filosofía,

nos brinda elementos destacados para juzgar mejor su producción artística.

Nuestro trabajo se propone, no sólo la elucidación de las principales tesis del escrito más significativo del proyecto político de Revueltas, sino también contemplarla a la luz de los hechos y conocimientos que puede proporcionarnos la historia de nuestros días para destacar el fundamento que sustenta la vigencia de dichas tesis.

Este punto nos parece en lo personal de suma importancia en función del descrédito del que actualmente es objeto la teoría marxista-leninista a partir de lo que suele ahora calificarse como "el desplome del mundo socialista" y sus sabidas concomitantes.

Por otra parte - toda vez que el proyecto de Revueltas consiste en realizar una lucha total y absoluta hasta que la humanidad entera deje de sufrir por la carencia de bienes materiales, para que una vez que ya se encuentren a su alcance, empiece a sufrir por las problemáticas espirituales que no se han resuelto y que son las que realmente nos configuran como humanos - creemos firmemente que el estudio de los proyectos de transformación con rumbo socialista nos importan y tocan vitalmente.

Sobre esta obra de madurez del autor se podría pensar que estamos frente a dos libros, uno que aborda algunos pasajes de historia de México desde el punto de vista del marxismo y otro que trata de la enajenación de la conciencia desde esa misma perspectiva. No creemos válida tal observación, que puede llevar a

no comprender el propósito que anima a Revueltas a escribir esta obra. No debe separarse El *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* de tal forma ya que el análisis que hace nuestro autor acerca del proletariado nacional liga estrechamente estas temáticas dando como resultado una unidad metodológica fruto de sus concepciones políticas y filosóficas. Sin embargo, por razones estrictamente expositivas, nos parece conveniente realizar una separación de la exposición crítica de las principales tesis sustentadas por Revueltas, en dos grandes apartados que tratan de conservar la estructura lógica que nos parece encontrar en el *Ensayo*: La conciencia humana y los países socialistas; y La evolución general del desarrollo de la conciencia proletaria en México.

CAPITULO PRIMERO: LA CONSCIENCIA HUMANA Y LOS PAÍSES
SOCIALISTAS.

*En el principio había sido el Caos, mas de pronto aquel lacerante sortilegio se disipó y la vida se hizo. La atroz vida humana. [...] En el principio había sido el Caos, antes del hombre, hasta que las voces se escucharon.*⁴

Partiendo de una proposición de carácter antropológico inicia José Revueltas su ensayo: "el hombre es un acontecimiento, un acontecer revolucionario."⁵ El hombre es naturaleza que se piensa a sí misma; cuando la naturaleza se transforma en historia, cuando

⁴ Revueltas, José, *Los días terrenales*, México, Era, 1979, vol. III de Obras Completas, p.9.

⁵ Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, prólogo de Andrea Revueltas, Rodrigo Martínez y Philippe Cheron, México, Era, 1987, vol. XVII de Obras Completas, p.49.

deja de ser tan sólo existencia objetiva, el hombre ha aparecido en el orden terrenal. Esta historia es la historia de las clases sociales en lucha y aunque los grupos dominantes desean que no sea así, los hombres y mujeres son conscientes; son conciencia que aparece para revelarse permanentemente, esto es un hecho innegable. La conciencia humana existe históricamente, como conciencia limitada por la existencia de las clases sociales, sin tenerse a sí misma en plenitud, vive tratando de reapropiarse a sí misma por medio de la acción desplegada en cada época por las clases más progresistas.

Cuando el mundo natural crece a conciencia humana ha dado un gran salto en su desarrollo; y

el segundo gran salto dialéctico es el devenir del hombre en su propio ser natural. Esto y no otra cosa es lo que significa en el mundo de nuestros días la existencia de un sistema de países socialistas.⁶

En su exposición José Revueltas todavía prisionero de una concepción estalinista de los países autonombrados socialistas, sitúa al comienzo de los años sesenta "la existencia de un sistema de países socialistas" como la frontera, el acontecimiento revelador y determinante del inicio

de la reapropiación definitiva del hombre que se desenajena de la prehistoria de la lucha de clases, de la propiedad privada y de las guerras, para entrar en su verdadera

⁶ *Ibid.*, p.50.

historia humana, en el proceso de su humanización creciente y sin límites.⁷

Señalamos encerrado a Revueltas en las limitaciones del planteamiento anterior porque los pretendidos "países socialistas" en realidad no eran tales ejemplos del inicio de "la reapropiación definitiva del hombre", y sí en cambio, una nueva fuente de enajenación y desmoralización de la clase obrera internacional. Al sistema capitalista, elemento de la enajenación mundial, que no había sido destruido en su conjunto, se le agregaba otra formación social asfixiante: los estados obreros burocratizados. Por supuesto que es relativamente más fácil ver actualmente la naturaleza no socialista de los países también llamados poscapitalistas que en el momento de la redacción del *Ensayo*.

Estamos de acuerdo, sin embargo en una de las principales tesis del *Ensayo*, la que formula que la conciencia humana desenajenada es el problema más fundamental y apremiante de nuestro tiempo, pero difícilmente haríamos residir -como lo hace nuestro autor, esta conciencia colectiva (en su nivel más desarrollado) en "la conciencia que representan los partidos comunistas de todos los países."⁸ Por supuesto que este es el pensamiento, volvemos a repetir, de Revueltas en el año de 1961; mismo que más tarde, como veremos, experimentará cambios drásticos. Afirmar que el problema medular de la humanidad, de la época, es el problema del organizador colectivo, del partido, es ciertamente seguir con la

⁷ *loc. cit.*

⁸ *Ibid.*, p.50-51.

tradición leninista, sin embargo esta conciencia revolucionaria, esta necesaria dirección política no se encuentra en la gran mayoría de los casos en los partidos comunistas, por lo menos si nos referimos a los partidos estalinistas de los cuales el Partido Comunista Mexicano (PCM) era un buen ejemplo.

Buena parte de lo que va a cuestionar Revueltas a los comunistas mexicanos (PCM y lombardistas) (y que tratamos en el segundo capítulo) es parte del cuestionamiento general que se le puede hacer al estalinismo como fenómeno mundial. Desde nuestro punto de vista, al comprender sólo algunos de los elementos del estalinismo, Revueltas hace una crítica de esta expresión política mundial, de forma incompleta, conservando en su crítica algunas contradicciones e ilusiones (por ejemplo en la capacidad de renovación del PCUS después de su vigésimo congreso). Este defecto será reconocido por el mismo autor años después como la "falla fundamental del Ensayo".⁹

En su estudio de la conciencia humana en proceso de desenajenación, Revueltas tiene como interés llegar al análisis de lo que sucede con la conciencia proletaria en México; pero para este fin, hace una presentación de lo que él considera el conocimiento teórico de la conciencia proletaria y su proceso de desenajenación. A continuación trataremos de exponer este proceso, y la problemática que se abre al establecer una enajenación de la conciencia, siguiendo en la medida en que nos sea posible el propio

⁹ *Ibid.*, p.24.

pensamiento de Revueltas quien a su vez sostiene sus tesis en las ideas contenidas principalmente en las obras *La Sagrada Familia*¹⁰ y *Los manuscritos económico - filosóficos de 1844*.¹¹

En el capitalismo tanto la clase proletaria como la clase poseedora son parte de la misma autoenajenación humana, pero la segunda se afirma en esta autoenajenación que no sólo le da privilegios sociales sino también una apariencia de existencia humana. Para el proletariado, al contrario, la enajenación siempre es parte de su empobrecimiento material y espiritual. La aparición revolucionaria del hombre, de la naturaleza que se piensa a ella misma, ha dado paso a un sujeto que aún siendo consciente, no se piensa a sí mismo como totalidad humana, al contrario, se autoconcibe como ser dividido, como un ser perteneciente a una clase social determinada. Por lo anterior, el carácter progresista o conservador que distingue a una clase social le viene asignado no sólo por el lugar que ocupa en la producción material de su vida sino también de la postura que toma frente a su autoenajenación: que puede ser de regodeo y aprobación ó de descontento y oposición. Cuando la enajenación humana es llevada a sus últimas consecuencias, peligrando la misma existencia de lo humano en el hombre, se habla de que la parte reaccionaria de la sociedad expresa la irracionalidad del pensamiento, mientras que a la clase

¹⁰cf. Marx Carlos, Engels Federico, *La sagrada familia. Y otros escritos filosóficos de la primera época*, 2ªed., trad., Wenceslao Roces, México, Grijalvo, 1967.

¹¹ cf Marx Carlos, *Manuscritos económico - filosóficos de 1844*, trad., Wenceslao Roces, México, Grijalvo, 1968, 160 pp.

social rebelde le pertenece la parte racional. En los anteriores modos de producción, la propiedad privada adquiría una forma que permitía la posibilidad de sustituirla con formas más nuevas y racionales de esta misma pertenencia; pero en el capitalismo, en el sistema de producción generalizada de mercancías, la contradicción que vive el proletariado entre su naturaleza humana y su existencia concreta, lo impulsa a reconquistar la original condición revolucionaria con que el hombre surge en el proceso de crecimiento de la naturaleza. El proletariado tiende por ello a la rehumanización absoluta del hombre; al negar como clase antagónica a la burguesía y su propiedad privada capitalista lo hace no para perpetuarse él mismo como clase social sino para desaparecer con ella, con la destrucción de este sistema de opresión. La conciencia que reconoce su deshumanización y empieza a superarse a desenajenarse, es entonces una conciencia proletaria, una conciencia racional y revolucionaria.

El proceso de desenajenación del proletariado se inicia en un principio como conciencia teórica; el pensamiento de Carlos Marx organiza de manera teórica e inicial la conciencia del proletariado, es el cerebro del proletariado. Y su partido de clase es el cerebro colectivo que hace de la organización de la conciencia, una conciencia organizada para la realización de sus intereses históricos. Tanto la teoría como la conciencia del proletariado no permanecen detenidas, estáticas, se encuentran en un proceso continuo de cambio. Al triunfar el proletariado en la revolución socialista, no lo hace para convertirse en el lado

absoluto de la sociedad, sino para negarse a sí mismo, pero en cuanto a su organización partidaria el proletariado sí necesita convertirse en su "absoluto", en tanto que obtiene el éxito y para conseguirlo "el proletariado ya es en el partido su propia desenajenación. La conciencia del partido, por ende, es al mismo tiempo la conciencia proletaria y la conciencia humana."¹².

Para José Revueltas las dos metas básicas de la desenajenación del proletariado en nuestra época son: la supresión tanto de la propiedad privada, como de las clases sociales. Pero el feliz término de estos objetivos se ha visto obstaculizado por hechos históricos concretos.

El análisis - de lo que se podría llamar el intento histórico contemporáneo - de la supresión de la propiedad privada lo hace José Revueltas con el siguiente procedimiento que a continuación citamos:

El hombre no se pertenece a sí mismo en la casa que habita, en el vestido que se pone, en la fábrica en donde trabaja, y en todo lo demás [...] porque tampoco todo ese conjunto pertenece a ese hombre colectivo, a ese conjunto de hombres que se objetiviza en las cosas producidas por el trabajo social, y entonces él mismo, [...] deja de ser hombre y se convierte en una cosa dentro de todas las demás cosas en que se manifiesta la "expresión sensible" de la propiedad privada.¹³

Si se quiere suprimir positivamente la mencionada "expresión sensible", expresión objetiva, sensible para todos, de los hombres

¹² Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, Ibid., p.56.

¹³ Ibid., p.59.

que no se poseen, esta cancelación de la propiedad privada deberá ser universal, deberá posibilitar la desenajenación real y objetiva del hombre, que el conjunto de los hombres vivan y sean seres humanos entre las cosas sin confundirse con ellas.

Los anteriores razonamientos filosóficos contienen gran valor para permitirnos la comprensión no sólo del recorrido de la conciencia proletaria hacia su proceso de desenajenación, sino también la caracterización que hace nuestro autor en 1961 del estalinismo y de los llamados "países socialistas". Veamos en qué consiste.

Para José Revueltas, en nuestra época la supresión de la propiedad privada comienza de una forma negativa, como una supresión no-universal, como "socialismo en un sólo país", debido a que las circunstancias objetivas imposibilitaron la extensión de la revolución bolchevique. En un principio la edificación del socialismo en un sólo país se lleva a cabo planeando la extensión de la revolución a otros países que conjuntamente lograrían que la supresión de la propiedad privada fuera positiva y universal. Pero al atrasarse esta extensión ¹⁴ la contradicción inherente a este proceso, se hace patente en el partido del proletariado que va a

¹⁴- en buena parte no se extiende la revolución por la política seguida por la dirección estalinista del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) lo cual no es entendido de tal forma por José Revueltas en el *Ensayo* (por ejemplo, nos referimos a que Stalin considero a Chang Kai-shek un "aliado fiel" de los comunistas chinos en la víspera de la masacre de Shanghai; veía a la socialdemocracia alemana como el peor enemigo de los comunistas, lo que facilito el ascenso de Hitler al poder), v. Mandel Ernest, *Sobre la historia del movimiento obrero*, Barcelona, Fontamara, 1978.

... sufrir las consecuencias de esta postergación. El partido en el inicio de este desarrollo - según y cómo se lo explica Revueltas - enfrenta dicho período universalizando la supresión de la propiedad privada (que en la realidad sólo era una supresión parcial) en la conciencia proletaria, misma que resiste por un tiempo el cerco mundial de los ejércitos capitalistas que la atacan, para después sucumbir. El período al que nos hemos referido con anterioridad, en el que la conciencia proletaria, convertida en un absoluto, es derrotada por las circunstancias sería el conocido como "stalinismo":

El stalinismo es un fenómeno que se produce como resultado de la necesidad de establecer el socialismo en un solo país. [...] se produce dentro de los cuadros y los límites del socialismo, aunque puede derivar hasta extremos objetivamente contrarrevolucionarios como ocurrió en el caso de la política seguida por Rakosi y Gerö en Hungría.¹⁵

En una crítica muy concreta al estalinismo, Revueltas señala los dos elementos fundamentales de esta realidad política, producidos por la cancelación no-universal de la propiedad privada, ellos serían:

la deformación de la conciencia proletaria, el abandono de su racionalidad y de su tendencia histórica, hacia la rehumanización del hombre, que son sustituidos por una autodeformación de la conciencia; y [...] la sustitución del carácter revolucionario del proceso por una tendencia conservadora dominante dentro del mismo.¹⁶

¹⁵ Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, *Ibid.*, p.60 y 61.

¹⁶ *Ibid.*, p.61

El sentido positivo y revolucionario de la edificación del socialismo en un sólo país, que es para Revueltas la potencialidad de construirlo en todo el mundo, está disminuido por la imposibilidad de la conciencia para superarse en una supresión universal de la propiedad privada; y esta es una impotencia práctica de la conciencia que se traduce en un nuevo

conservadurismo cuya tendencia es la de convertir al ser de clase del proletariado en el absoluto de la sociedad socialista, mediante una hipertrofia del aparato estatal. Esto introduce inevitablemente en la conciencia organizada una cierta dosis de irracionalidad y transforma el funcionamiento normal del partido [...]. En el proceso descrito radica la esencia de lo que constituye el "culto a la personalidad", la esencia del stalinismo, que ante todo, [es] un fenómeno que se origina en la esfera del conocimiento, esto es, en el ejercicio de la conciencia organizada y que por lo tanto, constituye entonces un padecimiento específico del partido.¹⁷

Nos parece que a pesar de buscar profundizar en la explicación del estalinismo, sin conformarse con la vaga y ridícula versión oficial de la burocracia estalinista que reduce la explicación de todos sus crímenes y privilegios al llamado fenómeno de "culto a la personalidad", José Revueltas se equivoca al ver a los vaivenes de la conciencia encarnada por el partido, como el factor determinante en el proceso de burocratización soviética. Se aparta de una explicación que tome más en cuenta para su análisis y conclusiones los intereses materiales en juego para la consolidación de la burocracia termidoriana. Es interesante la mención de la

¹⁷ *Ibid.*, p.62.

"hipertrofia del aparato estatal" pero no se continúa con una línea de investigación que parta del estudio de la producción de la vida material y sus consecuencias en el terreno ideológico.

Creemos que una de las afirmaciones que más pueden criticarse al *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, es la caracterización que hace de los llamados países socialistas. Se carece de una comprensión de las relaciones establecidas entre el Estado y el proletariado, no se mira la carencia de una democracia obrera como algo definitivo para no poder hablar de socialismo. Sin el poder verdaderamente en manos de los productores libremente asociados no hay relaciones de producción que puedan llamarse socialistas. Las limitaciones del punto de vista del autor, lo llevan a decir:

Era posible la construcción del socialismo en un solo país, sí, y los hechos históricos se encargaron de demostrarlo.¹⁸

Sus ataduras al estalinismo también son claras, cuando después de condenar la contrarrevolución en Hungría en 1956, se la explica como una deformación de la conciencia proletaria y escribe:

Todos estos problemas, [fueron] venturosamente superados por el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y por las ulteriores conferencias de los partidos comunistas y obreros¹⁹

Ya que para el Revueltas de ese entonces,

¹⁸ *Ibid.*, p.60.

¹⁹ *Ibid.*, pp.62.

los partidos comunistas constituyen la conciencia organizada de la humanidad contemporánea.²⁰

Todas estas posiciones cambian en un largo y accidentado camino.²¹

Las lecturas de los miembros del PCM eran muy escasas y manipuladas por la burocracia mundial y local.

No teníamos acceso a la literatura, ni estábamos informados de las luchas internas, puesto que fueron separados de la circulación Radek, Zinóviev, Kámenev, Trotsky; era imposible informarnos. [...] Ni siquiera a los clásicos del marxismo los leímos bien²²

declara Revueltas en 1972, para ese momento ya considera a los pretendidos países socialistas como dictaduras de la burocracia, como superestados atómicos, adopta la formulación de "la revolución permanente", critica la dialéctica marxista y cuestiona al partido leninista a partir del desarrollo de su concepción de la autogestión.²³

Resumiendo, para Revueltas en el transcurrir de la humanidad hay tres acontecimientos de primer orden: a) cuando aparece la conciencia humana como naturaleza que se piensa a sí misma. Aquí al

²⁰ *Ibid.*, pp.62 y 63.

²¹ Es en la producción artística donde primero se establece una ruptura con el estalinismo (en *El Luto humano*). v. Rabadán Antoine, *El luto humano de José Revueltas o la tragedia de un comunista*, México, Editorial Domés, 1985.

²² Anguiano Arturo et al., *Cárdenas y la izquierda mexicana*. Ensayo, testimonios, documentos, México, Juan Pablos Editor, 1975, p.194.

²³ Tan sólo enunciamos algunos de los cambios que nos parecen claves, pretender más rebasa las intenciones que tratamos de establecer en la introducción de este trabajo. v. de J.R., *México 68: juventud y revolución, Cuestionamientos e intenciones, Dialéctica de la conciencia*,

no aparecer aún la propiedad privada, el pensamiento no está limitado por barreras clasistas y se ejerce como totalidad humana.

b) Con el paso a la sociedad clasista, el hombre ya no puede pensarse como totalidad, sino como un ser dividido enajenado a una clase. c) El inicio - con la existencia de un sistema de países socialistas - de la humanización del hombre, con la liberación de su conciencia para recuperarse como totalidad

Para Enrique González Rojo, si examinamos las ideas anteriores, es claro que Revueltas

se mueve dentro de los límites de una ideología específica: el humanismo. [...] cree que hay algo que trasciende a estas diferencias, [de clase] algo que unifica, en fin de cuentas, a los entes contrapuestos. Es cierto que el capitalista y el obrero luchan en trincheras enemigas; pero ambos comparten, aunque distorsionada, una misma naturaleza: la de ser hombres.²⁴

En la sociedad preclasista la naturaleza humana vivió realizada - según la antropología de Revueltas - y lo volverá a ser, cada vez más en los países socialistas.

el primer momento se caracteriza por una coincidencia entre la esencia y la existencia de los humanos. La existencia de ellos no es sino la forma de ser de su esencia.²⁵

Con el surgimiento de la propiedad privada y las clases sociales el panorama cambia:

²⁴ González Rojo Enrique, *Ensayo sobre las ideas políticas de José Revueltas*, Obra filosófico-política, t.IV, México, Domés, 1987, p.73.

²⁵ *loc. cit.*

sobreviene un violento divorcio de la esencia y la existencia [...] Si hallarse enajenado significa perder la esencia (o, lo que es igual, existir de tal modo que ello signifique, en vez de encarnar la naturaleza humana en la existencia, llevar a cuestras naturalmente la inhumanidad), el período en cuestión representa el imperio de la enajenación.²⁶

Revueltas no ve sin embargo condenada a la humanidad a una "caída" del "paraíso", a una separación eterna de su esencia y su existencia. El restablecimiento de la totalidad humana, la sociedad sin clases, se logrará con la lucha obrera; que no es para convertir al proletariado en un "absoluto" sino para hacer coincidir la esencia y la existencia del hombre en una "edad de oro" real.

Las limitaciones de estos planteamientos, siguiendo las críticas de González Rojo, serían las siguientes:

considerar como existente, como fase histórica o como estado social una *pre-enajenación originaria*. [...] nos parece evidente que la humanidad no nació desenajenada [...] no hay [...] una pérdida de la esencia humana. El hombre siempre ha estado enajenado, en contradicción no sólo con la naturaleza sino consigo mismo. [El hombre nació sin esencia] surgió huérfano de una naturaleza humana que se expresara en y por su existencia.²⁷

Para fundamentar lo anterior González Rojo nos pide recordar las pugnas intertribales, la división del trabajo en el interior de las comunas, el genocidio, el canibalismo, y todas las formas de contraposición entre el trabajo manual y el intelectual y las propias entre gobernantes y gobernados. Tal vez Revueltas no toma

²⁶ *Ibid.*, pp. 73 y 74.

²⁷ *Ibid.*, pp. 74 y 75.

en toda su dimensión estos hechos al tener en su horizonte teórico solo concepciones parciales como las de Engels de *El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, (estudio con la influencia de Morgan) en donde los hombres del comunismo primitivo no se encuentran enajenados, aun estando esclavizados por la naturaleza. Pero las comunidades primitivas y su pobreza material asociada no son el ideal de sociedad propuesto por el marxismo, la apuesta al futuro es por la supresión del trabajo enajenado.

¿Por qué y cómo se habla entonces de que el trabajo humano y la conciencia están enajenados a pesar de que no existió históricamente una sociedad en donde la naturaleza humana se encontrara realizada? González Rojo adelanta la siguiente respuesta:

hablamos de enajenación porque comparamos lo que es y ha sido el hombre con lo que podría ser. [...] La naturaleza humana [...] es una idea, una abstracción un concepto construido a partir de la eliminación mental de las desigualdades que vuelven antagónico al hombre consigo mismo [...] nos permite (después de comparar la idea con la realidad, el poder ser con el ser, el futuro con el pasado) advertir el carácter enajenado del trabajo y de la conciencia de los hombres.²⁸

En la concepción revueltiana, vivir realizando la propia esencia, sin presiones externas, es lo más importante. Como hemos visto no hay características inmutables en los humanos que formen una esencia universal humana; el ser de los hombres esta dado no de una vez para siempre, sino de acuerdo al momento histórico y social

²⁸ *Ibid.*, p.75.

que se vive, en pertinencia con determinadas relaciones sociales concretas. Javier Guerrero encuentra el sentido de la obra de Revueltas no en la búsqueda de una naturaleza humana metafísica

sino de aquello que define al hombre como un resultado, es decir, como un producto generado históricamente, y como un proyecto, como un ser que se define a partir de las circunstancias sociales e históricas que lo rodean y con base en las cuales intenta dirigir su propio destino.²⁹

De acuerdo a esta interesante interpretación, Javier Guerrero entiende a los personajes literarios de Revueltas como

seres terriblemente concretos, reales, inexplicables si no se les sitúa, como lo hace el autor [...] en una malla de relaciones sociales alienantes, en un contexto que condiciona una gran variedad de sus acciones. Y siendo seres reales, reconocibles, son al mismo tiempo arquetípicos, vehículos de mensajes abstractos, cósmicos. [...] Estos seres, que a ciegas y torpemente tratan de manejar sus propias vidas, son la expresión de la conciencia ordinaria de la praxis, de la conciencia inconciente, de la conciencia que no conoce cómo transformar el mundo para lograr la liberación. [...] son los hijos y los enemigos de Revueltas, preocupado sempiternamente por la búsqueda de una praxis liberadora, auténticamente transformadora.³⁰

En el año de 1967, se publicó un trabajo de Revueltas en donde escribe acerca del conocimiento estético, discutiendo algunas de las concepciones de Lukács y Pavlov de carácter epistemológico. Aquí nos interesa porque de nuevo se debate la cuestión de la "esencia humana", al afirmarse que Shakespeare revela "las esencias

²⁹ Guerrero Javier, *op.cit.*, p.77.

³⁰ *Ibid.*, p.77 y 78.

humanas más puras, despojadas de su contenido de clase"³¹ al producir, por medio de la tragedia un choque emotivo que resulta de la imposibilidad de realizar las relaciones humanas en su nivel más elevado; Revueltas cita el siguiente parlamento de la heroína Julieta Capuleto:

Es tan sólo tu nombre mi enemigo,
tú fueras tú, Montesco o no Montesco.
¿Que es Montesco?, decid. Ni pie, ni mano,
ni brazo, ni semblante, parte alguna
que al hombre pertenezca. ¡Cambia el nombre!
¿Que hay en un nombre? La que rosa llamo,
tendrá, bajo otro nombre, dulce aroma:
Romeo, sin llamarse Romeo,
tendrá la cara perfección que debe
sin tal dictado. ¡Quita, pues, tu nombre,
y, a cambio de ese nombre, nada tuyo,
tómame a mí! ³²

y concluye que

Romeo está enajenado a su nombre, a su clase. El contrario de la verdad esencial y humana que el amor de Julieta descubre en ese ser humano que se llama Romeo: la realidad social, histórica, política ha de desengañarlos, ha de decirles su verdad antihumana. No: "Ni pie, ni mano/ni brazo, ni semblante, parte alguna" de Romeo son humanas; no le pertenecen a él, ni puede disponer de ellas para poder realizar su esencia humana, que como la de todos, es el amor. Su esencia humana, el amor, es un amor mediatizado por las clases, por la propiedad privada.³³

³¹ Revueltas, José, *Cuestionamientos e intenciones*, presentación y notas de Andrea Revueltas, y Philippe Cheron México, Era, 1978, vol. XVIII de Obras Completas, p.171.

³² *Ibid.*, p.170.

³³ *Ibid.*, p.171.

Shakespeare opone las relaciones humanas desenajenadas a la sociedad dividida en clases que frustra la realización de tales relaciones.³⁴

En uno de los últimos libros publicados sobre Revueltas se continua abordando el tema de la alienación. Se señala que para este autor el hombre no alcanza concreción si no se acepta como un ser libre, lo que implica reconocer a la existencia como algo gratuito, inútil y sin sentido. La esencia del hombre es su libertad, entendiendo esta libertad como ser una totalidad sin fin alguno "no hay ningún Dios, ni ningún absoluto que lo determine; que es un ser finito que muere, y comienza a morir desde el momento de su propio nacimiento."³⁵

³⁴ Revueltas explica de esta manera la "perdurabilidad" de la obra de Shakespeare, toda vez que las formaciones sociales que la aprecian han cambiado e independientemente del contenido de clase de su obra.

³⁵ Ramírez Garrido Jaime, *Dialéctica de lo terrenal*, México, Fondo editorial tierra adentro, 1991, p.92.

**CAPITULO SEGUNDO: EVOLUCIÓN GENERAL DEL DESARROLLO DE LA
CONSCIENCIA PROLETARIA EN MÉXICO.**

Llevaremos a la presidencia de la república al Gral. de Div. Manuel Avila Camacho, hombre que guiará su acción gubernativa por el programa trazado por las organizaciones revolucionarias y por el camino de la defensa de los intereses de la nación y de México³⁶

levantamos la lucha por el inmediato ingreso de nuestro partido al seno del PRM³⁷

Una vez que se han establecido las principales tesis de José Revueltas acerca de lo que puede llamarse el movimiento o proceso de la conciencia, de manera general para las clases sociales del proletariado y la burguesía; y después de haber planteado su visión

³⁶ Manifiesto del PCM, en La voz de México, N°317, 7, VII-40, p.6

³⁷ Por el ingreso al PRM, discurso de Encina en el mitin inaugural del IX congreso nacional del PCM.

de los llamados países socialistas; pasamos ahora a la exposición crítica del análisis que realiza de la situación particular del desarrollo histórico de nuestro país en lo referente a la génesis del Estado, la formación y condición de la conciencia de las clases sociales fundamentales y sus organizaciones partidarias. El procedimiento usado por Revueltas para su análisis es el mismo al que se refiere Roberto Escudero, dirigente estudiantil y compañero de lucha de Revueltas en el 68, al escribir sobre su obra *México una democracia bárbara*; anota que consiste en

el tratamiento concreto de un proceso concreto, no para enmarcarlo en las grandes categorías históricas concebidas de antemano, ni para ilustrarlas y ratificarlas simplemente, sino para que de este tratamiento y de ese proceso concretos, se deriven orgánicamente tanto las estructuras históricas en que se manifiestan, como la dialéctica interna que los rige.³⁸

A pesar de que la diferencia relativa en los temas abordados y en su alcance, creemos también pertinente dicha observación sobre la forma en que se trabajó en el *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*.

Para José Revueltas en el México contemporáneo se da un fenómeno bastante peculiar que consiste en lo siguiente:

la conciencia de la clase obrera ha permanecido enajenada a ideologías extrañas a su clase, y en particular a la ideología democrático-burguesa, desde hace más de cincuenta años, sin que hasta la fecha haya podido conquistar su

³⁸ Escudero Roberto, "José Revueltas: política y teoría", 83-93 pp., en *Cuadernos Políticos*, N°10, México, D.F., octubre-dic.1976, p.84.

independencia. O sea, su enajenación ha terminado por convertirse en una enajenación histórica.³⁹

Si recordamos las tesis centrales del pensamiento de Revueltas ya expresadas anteriormente en cuanto al papel protagónico del proletariado (la supresión de la sociedad de clases) y al problema más fundamental de nuestro tiempo, la conciencia humana desenajenada, la situación nacional se presenta de manera deplorable a los ojos de un revolucionario como lo era Revueltas.

Y no se trata de que el proletariado mexicano no sea combativo, que nunca viva luchas heroicas, más bien sucede que esta fuerza social ha vivido su historia sin contar con una cabeza propia, arrastrando pesadamente una cabeza que no le pertenece. Incluso la supuesta ideología proletaria en nuestro país es sólo una deformación de la conciencia obrera, una variante específica de la ideología democrático-burguesa.

Las contradicciones existentes entre el imperialismo y la burguesía nacional han sido esenciales para llegar al lamentable estado descrito arriba, ya que permiten tanto a los ideólogos de la clase dominante, como a los autodenominados "marxistas", justificar a la burguesía autóctona como una clase revolucionaria cuando se enfrenta al capital monopolista extranjero, lo mismo que cuando reprime a los trabajadores, ya que aparentemente no puede evitarlo por las presiones exteriores.

³⁹ Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, *Ibid.*, p.75.

La conciencia de la clase obrera mexicana, es enajenada por diversas corrientes ideológicas, que para nuestro autor pueden dividirse en tres vertientes principales:

a) La corriente democrático-burguesa propiamente dicha, representada por la "ideología de la revolución", en cuyo seno se mueve un "ala izquierda" nacional-revolucionaria, y un ala derecha nacional-reformista (indistintamente dentro del gobierno, en el partido oficial y entre cierto núcleo de políticos, unas veces fuera y otras dentro del propio gobierno);

b) La corriente del "marxismo" democrático-burgués, ideología social-burguesa representada por Vicente Lombardo Toledano, y

c) La corriente sectario-oportunista representada por el Partido Comunista Mexicano y por los restos ya no muy gloriosos del Partido Obrero-Campesino.⁴⁰

Con sus diferentes matices, pero estas tres corrientes ideológicas tienen una misma coincidencia: hacen una interpretación del comportamiento histórico y político de la burguesía nacional, que la presenta como una clase progresista y revolucionaria, dejando sin posibilidades de independencia de clase el accionar del proletariado.

En el caso del PCM, en algunas ocasiones, su política que nosotros llamamos del zigzag o de "movimiento pendular"⁴¹ como le llama Revueltas, lo hace pasar de la caracterización derechista y oportunista de considerar a la burguesía nacional en su conjunto como progresista y revolucionaria, al sectarismo infantil de no localizar a la burguesía nacional dentro del gobierno y por tanto considerarlo en el más simplista reduccionismo, un mero instrumento

⁴⁰ *Ibid.*, p.76.

⁴¹ *Ibid.*, p.80.

del imperialismo. El partido comunista es entonces una forma más de la enajenación histórica del proletariado; en lugar de ayudar a la clase obrera a lograr su independencia política de clase, permite que la burguesía lo mediatice en lo que debía ser su propia organización de lucha radical.

¿Cómo se llegó a esta situación en donde la burguesía logró que su ideología fuera retomada por las otras clases sociales, sin ser cuestionada siquiera por sus adversarios históricos? La respuesta de Revueitas nos parece sencillamente brillante, él no se conforma con entender que la ideología de la clase dominante a nivel económico va a ser la ideología dominante en la sociedad, hace un análisis detallado y original de la génesis del desarrollo ideológico de nuestra formación social, encontrando que,

La raíz del fenómeno se encuentra en el hecho de que la burguesía nacional es la clase que pudo imprimir al proceso del desarrollo ideológico su propio sello, desde un principio, como clase dirigente de una revolución democrático-burguesa que la llevó al poder [...]. Este hecho histórico constituye precisamente el que se empeñan en pasar por alto los ideólogos de todos los matices que contribuyen a la enajenación de la conciencia obrera⁴²

La burguesía mexicana subvierte las relaciones ideológicas de la sociedad, las invierte, las pone de cabeza; para hacer pasar sus intereses particulares, de clase, como los intereses generales de la población; esta burguesía se niega como clase disfrazándose de la totalidad de la revolución mexicana, identificando su existencia

⁴² *Ibid.*, p.80 y 81.

dominante con el movimiento de 1910, buscando confundirse con el conjunto de actores del movimiento armado. La "ideología de la revolución mexicana" propone la existencia de un Estado que no es propiedad de ninguna de las clases sociales.

Nuestro autor desmitifica "la ideología de la revolución mexicana"; desarma pieza por pieza, esta audaz "autonegación ideal" del pensamiento burgués, criticando las formulaciones oficiales de las que se provee la burguesía para lograr su hegemonía social. Nos explica que cuando las autoridades dicen representar a "la revolución hecha gobierno"⁴³ se pretende que en la revolución mexicana no se realizó la burguesía, sino todas las clases, que los frutos de la revolución son de todo el pueblo, que la magna ley, la Constitución, es el programa de todos, sin beneficiar a nadie en particular. Los antagonismos sociales son escenificados en esta constelación imaginaria

de tal modo que la burguesía queda convertida en simple patrón, y la clase obrera en un simple obrero, como entidades no comprendidas dentro del Estado sino ajenas a él. Ya no hay lucha de clases, por ende, sino un periódico ajuste del equilibrio entre los "factores de la producción", bajo la mirada reguladora del gobierno revolucionario que deviene entonces en el instrumento de rescate de lo "racional y humano" que, en sí mismas, tendrían la propiedad, privada, el valor, el salario y demás relaciones capitalistas.⁴⁴

⁴³ Revueltas, José, *Escritos políticos. El fracaso histórico del partido comunista en México*, recopilación y notas de Andrea Revueltas, y Philippe Cheron, t.II México, Era, 1984, vol. XIII de Obras Completas, p.164.

⁴⁴ *Ibid.*, p.163.

El gobierno mexicano no es un "gobierno emanado de la revolución", ni el ejército "es de todo el pueblo"; estos instrumentos de poder, tienen un contenido real, de clase. Para mostrar un ejemplo todavía más actual permitásenos citar parte de la versión estenográfica de las palabras del general Antonio Riviello Bazán, secretario de la Defensa Nacional, durante la ceremonia conmemorativa del 81 aniversario de la Marcha de la Lealtad, efectuada en el mítico Castillo de Chapultepec, a un poco más de mes de la insurrección indígena zapatista y después de haber disparado "rockets" desde los aires en zonas pobladas por civiles.

Hay quienes quisieran distanciarnos del pueblo. ¡Imposible, somos uno y lo mismo! ¡Basta ver el rostro, la piel, el pensamiento y el corazón de cada soldado para ver que somos pueblo, que somos México, igual que el resto de la patria!⁴⁵

De donde se deduce que todos los que escuchaban este alegato tenían el mismo color de piel, y forman parte de un pueblo universal y abstracto, sin determinaciones, sin ninguna estratificación.

Revueltas señalaba que uno de los prejuicios ideológicos que dificultan la elaboración de una política de independencia de clase de las fuerzas proletarias de acuerdo con sus intereses históricos, consiste en considerar como revolucionaria a toda política nacionalista de la burguesía.

⁴⁵ "México cree en la lealtad, la practica y la reconoce como valor: Riviello Bazán", *La Jornada*, México, jueves 10 de febrero de 1994, p.5.

La política nacionalista de la burguesía no es revolucionaria en todos los casos, ni mucho menos; pero más aún, es perfectamente compatible con una política reaccionaria en el interior del país, como lo demuestra la experiencia histórica de México en numerosas ocasiones, con Carranza, con Obregón, con Calles.⁴⁶

No se trata de apoyar las acciones "positivas", "progresistas" del gobierno; de tener "relaciones tácticas" con él, criticando lo negativo y aplaudiendo lo "nacionalista"; para ayudar a romper el proceso que mediatiza al proletariado, es necesario llevar la iniciativa política en la palestra social; tener independencia ideológica, orgánica. Y si bien es cierto que el gobierno - y aquí en concreto el análisis de Revueltas se refiere al gobierno de López Mateos - no es un bloque homogéneo, no son los sectores de la burguesía financiera, comercial o usurera los que determinan el destino del país, sino "la propia burguesía nacional porque es ella la que domina el proceso ideológico"⁴⁷; por lo tanto el problema a resolver no es

a qué sector de la burguesía debe apoyar o combatir la clase obrera, ecuación en que ya se presenta, alienado, el problema histórico real: *cómo debe la clase obrera ponerse a la cabeza del desarrollo, dirigirlo y arrastrar tras de sí a las demás clases de la sociedad mexicana susceptibles de seguirla.*⁴⁸

La cuestión sobre que tipo de relaciones debe tener el proletariado con los gobiernos de la burguesía, pasa por reconocer que la correlación de fuerzas es una esfuerzo que se da entre

⁴⁶ Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, *Ibid.*, p.106.

⁴⁷ *Ibid.*, p.83.

⁴⁸ *Idem.*

clases sociales antagónicas. Esto no significa para nuestro pensador que la lucha que libre el proletariado siempre deba ser de enfrentamiento total, sino que esta disputa debe ubicar claramente al adversario y conseguir la iniciativa, adelantarse a los hechos en la medida de lo posible y no depender de las intenciones del contrincante, imaginarias o reales. La política revolucionaria debe abandonar las componendas y diplomacias vacilantes que siempre la han plagado, haciéndola naufragar en el un ilimitado oportunismo. Algunos "ideólogos proletarios" (del los cuales Vicente Lombardo Toledano era el mejor exponente para cuando Revueltas escribe el *Ensayo*) ocultan su actividad colaboracionista detrás de una supuesta necesidad táctica de la que en realidad se desprende a veces un giro oportunista de derecha y en otros momentos un giro sectario de izquierda, ambas actitudes perfectamente ejecutadas de un modo sorprendentemente compatible (política del zigzag) resultando de ello concepciones descabelladas en las

que el gobierno no representa a la burguesía, o que cuando esto ocurre, representa a la *burguesía más reaccionaria* y no, simple y llanamente, a la *burguesía nacional que hace una política reaccionaria.* ⁴⁹

Los "ideólogos proletarios", desde los dirigentes del PCM, pasando por los del Frente Obrero, hasta llegar a Lombardo Toledano, que frente al gobierno de López Mateos no hacen un análisis histórico, marxista de la verdadera composición de clase del gobierno, de qué clase tiene el poder y cómo lo ejerce, siempre esperan que la

⁴⁹ *Ibid.*, p.85.

burguesía nacional realice desde el poder la política del proletariado.

La política de alianzas de las organizaciones que se reclamaban del movimiento obrero y democrático, cuando José Revueltas redacta el *Ensayo*, era conocida como "frente popular antiimperialista", ó "frente patriótico", pero nuestro autor va a censurar que la política que se ha ejecutado en estos conglomerados, entorpece la emancipación del proletariado ya que lo lleva a disolverse ideológica y políticamente en el interior de la ideología de la revolución mexicana. Una política de alianzas revolucionaria debía servir para que la clase obrera en participación con otras clases sociales y grupos, logre determinados fines comunes, pero siempre conservando su independencia ideológica y organizativa que posibiliten y dejen claro que su lucha es por la disputa de la dirección del movimiento de masas y del país; esto último es obvio que no se puede alcanzar militando a la orilla de la burguesía. Los resultados desastrosos de la política oportunista a la que hacemos referencia siguiendo las tesis del Revueltas, quedan ocultos parcialmente como consecuencia de ciertos éxitos relativos en algunos lapsos, como los que hace referencia el *Ensayo*:

Durante dichos periodos, [los gobiernos de Lázaro Cárdenas y Ávila Camacho.] la obtención de ventajas inmediatas en la lucha burgués-proletaria contra el imperialismo contra los núcleos abiertamente reaccionarios del interior (expropiación de la industria petrolera por Cárdenas y prohibición de las actividades de los sinarquistas bajo el gobierno de Ávila Camacho. por ejemplo), permitieron que la ideología

...democrático-burguesa en las filas de la clase obrera mediatizara el porvenir histórico de ésta con mucho mayor facilidad que en otras condiciones.⁵⁰

Esos relativos "éxitos" siempre fueron de carácter inmediato, el precio que pago el movimiento de los trabajadores en la desviación de sus fines fue siempre superior. Pero muy lejos del esclarecimiento de esta situación, la incorrecta política de alianzas se magnifico pasando a formar parte "del sistema de fetiches y supercherías a los que está enajenada la conciencia obrera en México"⁵¹

Las dimensiones del desastre al que puede llevar una política como la señalada arriba, quedan más claras si consideramos las coyunturas históricas más importantes de la lucha de clases, donde el proletariado estaba en condiciones de avanzar en su liberación. Pensemos en la dinámica que tomo la historia de la CTM. En el momento de la fundación de la CTM, en 1936; el PCM tiene la gran mayoría de las bases sindicales, pero

durante el célebre IV Consejo Nacional de la propia central en 1937, Lombardo Toledano "reconoció como triunfadores a los líderes que habían sido repudiados por los trabajadores", escindiéndose la CTM [...] después de la presión de la III Internacional stalinizada, el PCM debió dar marcha atrás y plegarse, bajo la concepción de la "unidad a todá costa", al grupo lombardista integrado por Fidel Velázquez, Jesús Yurén y sus amigos⁵²

⁵⁰ *Ibid.*, p.110.

⁵¹ *Ibid.*, p.111.

⁵² Aguilar Mora M., *La crisis de la izquierda en México, orígenes y desarrollo*, México, Juan Pablos, 1978, p.9.

el PCM abandona sus reclamos de democracia sindical y entrega incondicionalmente al "charrismo" naciente a los sindicatos que dirige en todo el país, perdiendo su fuerza y autoridad entre las masas urbanas.

Cuando sucede lo narrado arriba, Revueltas si bien no sostiene en otros puntos las posiciones totalmente ortodoxas de su partido (PCM), aun no llega a plantearse (como en el Ensayo) la crítica a la política de alianzas del estalinismo que venimos reseñando, no se percata, como escriben Andrea Révueltas, y Philippe Cheron, de "lo que significaba la alianza con el cardenismo y el ala reformista del movimiento obrero (Lombardo Toledano), ni las consecuencias que tal hecho iba a tener."⁵³ De hecho Revueltas durante un tiempo estuvo muy cerca de Toledano (militaron juntos en el PP), hasta lo considero "como el jefe marxista mexicano en los años cuarenta"⁵⁴ para empezar a criticarlo a fines de los cincuentas. No está de más recordar que Revueltas formó parte de la delegación del PCM al VII Congreso de la Internacional Comunista (celebrado en 1935) que tomó la orden de formar los frentes populares como tarea principal. La alianza con el cardenismo determino la solución burguesa a la crisis del sistema de dominación en que se encontraba nuestro país. El cardenismo organiza a las masas sólo para desorganizarlas y

⁵³ Revueltas, José, *Escritos políticos. El fracaso histórico del partido comunista en México*, recopilación y notas de Andrea Revueltas, y Philippe Cheron, t.I México, Era, 1984, vol. XII de Obras Completas, p.182. (la cita que usamos esta tomada de las notas.

⁵⁴ Revueltas, José, *México: una democracia bárbara. Y escritos acerca de Lombardo Toledano*, México, Era, 1983, vol. XVI de Obras Completas, p.9.

no era inevitable que su gobierno fuera a decir la última palabra en materia de la organización de clase [...] la última palabra la tenía la dirección obrera mayoritaria que en ese momento surgía muy prestigiada ante las mismas masas.⁵⁵

Esta actuación totalmente errónea del estalinismo en una coyuntura clave de la lucha de clases, provoca el retiro de la creciente incorporación de los obreros al PCM, y es responsable de la lentitud del proletariado en su proceso de lograr independencia política como clase.

Pero sigamos con la exposición de los rasgos particulares que nuestro pensador encuentra (ya habiendo roto con buena parte del lastre de su propio estalinismo) en la ideología burguesa mexicana. Uno de los elementos específicos de la esta ideología consiste en su afán de autonegación como ideología burguesa; en considerarse del todo diferente a las formaciones ideológicas de las demás burguesías, querer ser algo original solo competente, y distintivo de nuestro país; Revueltas sí considera peculiar esta ideología pero en su "pobreza" para aportar algo nuevo en el sistema universal de valores tradicionales.

Antes de la insurrección de 1910, la revolución democrático-burguesa mexicana no tiene un programa histórico, un sistema ideológico organizado. Tiene ideólogos como Ponciano Arriaga, antecesor de la reforma agraria, Andrés Molina Enríquez y Wistano Luis Orozco, pensadores liberales que estudian y luchan por la

⁵⁵ Aguilar Mora M., *La crisis de la izquierda en México, orígenes y desarrollo*, *Ibid*, p.47.

transformación burguesa de las relaciones sociales en el campo; ó como Luis Cabrera, que aconseja a Madero sobre el curso que debe seguir la revolución, pero no hay una conciencia organizada, un partido de clase. La ideología burguesa y su instrumento orgánico se van formando con los acontecimientos. De la reforma agraria, política necesaria para cambiar las relaciones de propiedad feudales de la tierra por relaciones de propiedad capitalistas; y de la propuesta liberal de que sea el Estado el poseedor absoluto de la tierra, la ideología democrático-burguesa toma su aspecto nacionalista, y por su disputa con el proletariado, se encuentra en la exigencia de apropiarse de tesis del dominio obrero. La revolución democrático-burguesa no se presenta como tal, se presenta como una revolución agrarista, nacionalista y obrerista que representa a los revolucionarios.

La burguesía nacional asiste a la revolución como una clase sin partido, pero con una conciencia de sus intereses que aunque fragmentada le permite dirigir el desarrollo de este movimiento social. Con Venustiano Carranza y el plan de Guadalupe la burguesía se prepara a tomar el poder, prometiéndole a los obreros y campesinos que ellos mismos escribirán en una nueva constitución sus demandas propias. El contenido real de la política carrancista, de la ideología burguesa se mostrará cuando enfrenta a los campesinos con los "batallones Rojos" proletarios en 1915, y con leyes como el decreto de pena de muerte contra las huelgas obreras de 1916. El carrancismo, que derrota la alianza de Zapata y Villa quitándoles banderas, representa para Revueltas, la forma en que

ejerce el poder la burguesía en un momento en que no puede aun apoyarse en las masas organizadas, y sí en las armas. Cuando la burguesía puede escoger entre seguir gobernando apoyándose en el ejército o en las masas organizadas escoge lo último, para instrumentar esta opción la burguesía se dota de su partido de clase, el Partido Nacional Revolucionario, fundado por Calles y Portes Gil en 1928. Por tanto puede afirmarse que "el gobierno que resulta de la toma del poder no es el gobierno de un partido, sino el partido convertido en gobierno, un gobierno-partido"⁵⁶ Este partido gobierno organiza a la masas campesinas, obreras y populares para desorganizarlas, las hace dependientes de él para evitar su competencia. El PNR y sus descendientes son "el partido de Estado de una burguesía nacional que ha ejercido el poder, en forma ininterrumpida, desde 1917 hasta nuestros días."⁵⁷

¿Por qué la burguesía pudo impedir que el proletariado actuara de manera independiente? El proletariado industrial despunta en México a mediados del siglo XIX, y como ya se estableció anteriormente, es la clase más explotada de la sociedad y en México su debilidad se hace patente en sus primeras expresiones organizativas, como el Congreso Obrero de 1874 y sus manifiestos. Del análisis de estas declaraciones tempranas del proletariado, Revueltas saca importantes conclusiones: la clase obrera mexicana nace con inseguridad de su propia fuerza y su significación social, esto trata de compensarlo buscando la ayuda del Estado, viviendo

⁵⁶ Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, *Ibid.*, p.162.

⁵⁷ *Ibid.*, p.165.

bajo su tutela, sin pensar en dotarse de una política propia, con una noción fatalista de las huelgas y con la idea de la clase dominante de que las contradicciones entre el trabajo y el capital se solucionan sólo con la desproletarización de los obreros, como por ejemplo convirtiéndose en propietarios de pequeños talleres. Sólo la dura realidad del salario les ayuda a identificarse como clase diferente en la sociedad pero dentro de una conciencia economicista.

A pesar de estas condiciones en las que se encuentra la clase obrera al iniciar su formación, encabeza importantes luchas antes de las más conocidas de Cananea (1906) y Río Blanco, Veracruz (1907), que como se sabe son antecedentes directos del movimiento de 1910, Revueltas cita las huelgas de Pinos Altos, Chihuahua, 1881, Yécora, Sonora, 1888, Real Minero de San Sebastián, Jalisco, 1889. En todas estas acciones la intervención de la clase proletaria fue heroica pero en cambio la ideología en que se apoyaron las demandas no iba más lejos de la concepción democrática burguesa.

¿Qué sucede con la ideología proletaria durante la revolución?, ¿por qué no hay ideólogos democráticos-burgueses que se conviertan en socialistas revolucionarios? la respuesta hay que encontrarla no en la debilidad orgánica de la clase obrera, nos dice el *Ensayo*, sino en que

la ideología democrático-burguesa dominante en el proceso de desarrollo [...] asume para sí misma la conciencia socialista, la hace suya y reduce a la ideología proletaria a

convertirse, cuando mucho, en su extremo más radical, en su ala izquierda.⁵⁸

La ideología democrático-burguesa identifica la necesidad de la reforma agraria con la necesidad de constituir orgánicamente la nación, (de integrarla) y no como parte de un programa socialista; a la reforma obrera, a la problemática obrera la toma como algo propio, no considera al proletariado como una clase "antagónica, sino como una clase que pertenece [...] al conjunto del proceso revolucionario democrático-burgués." ⁵⁹

En la etapa del proceso de desarrollo de la revolución en que el proletariado no puede objetivamente luchar por el socialismo, como meta histórica inmediata, la debilidad de esta clase se convierte en el poder obrero de la burguesía nacional. Aparece el "socialismo burgués, el socialismo *sui generis* de la ideología democrático-burguesa"⁶⁰ y el "demo-marxismo" que es "el reflejo "proletario" del socialismo democrático-burgués en la vanguardia ideológica más avanzada y radical de la democracia burguesa"⁶¹. La conciencia proletaria del desarrollo democrático-burgués que debía corresponder la clase obrera, es sustituida por

la conciencia democrático-burguesa del desarrollo, proletario, que es el estado de enajenación ideológica esencial en que se encuentra la clase obrera mexicana desde la toma del poder por la burguesía en 1917.⁶²

⁵⁸ *Ibid.*, p.178.

⁵⁹ *Ibid.*, p.180.y 181.

⁶⁰ *Ibid.*, p.184.

⁶¹ *Ibid.*, p.184. y 185.

⁶² *Ibid.*, p. 185.

Contrariamente, la corriente magonista representa para José Revueltas "la más genuina corriente ideológica proletaria en el proceso de la revolución mexicana democrático-burguesa"⁶³ pues es la iniciadora de una conciencia proletaria nacional. Los movimientos dirigidos por los magonistas (huelgas obreras y luchas campesinas) se distinguen por mantener la independencia política del proletariado respecto a la burguesía. Ricardo Flores Magón⁶⁴ es un auténtico ideólogo del proletariado, aunque se le quiera tratar, por el pensamiento oficial, como mero antecedente de la revolución, o se haga una deformación de sus ideas anarquistas.

La clase obrera en el movimiento de 1910 participa sin una cabeza propia, quedando su actividad encerrada en dos corrientes sindicales. La corriente reformista que se identifica de lleno con la revolución democrático-burguesa, representada por la Casa del Obrero Mundial que se une a Carranza en 1915; y la corriente anarco-sindicalista (la CGT) que expresa el instinto obrero, su lucha por tener independencia como clase.

El Partido Comunista, en los años veintes no entiende esto y combate al anarco-sindicalismo desde posiciones puramente doctrinarias sin ver las altas cualidades que tenía, como por

⁶³ *Ibid.*, p. 201.

⁶⁴ Revueltas es de los primeros marxistas mexicanos en reivindicar la figura de Ricardo Flores Magón, en toda su dimensión de auténtico representante del proletariado, como se informa en el Prólogo del *Ensayo*. Sin embargo hay quienes piensan (por ejemplo González Rojo) que el principal aporte del Magonismo no fue la insistencia de participar en el movimiento social conservando la independencia de clase, sino el señalamiento del carácter autoritario de todo Estado posible.

ejemplo el no tener una participación electorera (para Revueltas la participación electoral no es negativa; lo era en condiciones de dependencia política con la burguesía). El PCM no hace un frente único con el anarco sindicalismo porque no entiende la necesidad de la independencia política del proletariado. Tampoco entiende el contenido de clase de los "gobiernos emanados de la revolución". De hecho su principal fuerza sólo la llega a tener en el campesinado, esto se explica por que es la organización más radical en la lucha por la reforma agraria burguesa. Sin embargo el PCM no liga las luchas campesinas con las obreras.

Para nuestro pensador el PCM esta autoenajenado, no conoce el desarrollo histórico nacional, del que forma parte pero como conciencia deformada, porque ha renunciado a la teoría del conocimiento, a conocerse realmente.

La ideología proletaria tiene que asumir las tradiciones magonistas y anarcosindicalistas para transformarse en la autocrítica histórica del proletariado nacional, esta autocrítica consiste en desenajenar a la clase obrera, esta es la tarea fundamental de los revolucionarios

La política de virajes del PCM (de 1929 a 1934, su línea es de ruptura con la burguesía, a la que considera traidora de la revolución, en 1935 -como ya vimos- de "unidad a toda costa" con la burguesía) es la manera que encuentra para afrontar los errores, asimismo las purgas y expulsiones periódicas son el recurso a la mano cuando el centralismo democrático solo es un fetiche más; sin

libertad de crítica el marxismo se ha convertido para la gran mayoría de los militantes del PCM en una referencia ritual, en un dogma que solo los dirigentes, como guías inmaculados, pueden interpretar.

La raíz esencial de la falta de independencia de la clase obrera en México hay que buscarla [...] en el papel que ha representado y representa el Partido Comunista Mexicano como conciencia obrera deformada, [...] en el hecho de que en México no exista el partido de clase del proletariado.⁶⁵

El *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, fue terminado de redactar en 1961, Revueltas para ese entonces veía claramente afirmada en la realidad que vivía el PCM sus tesis de la inexistencia histórica del partido proletario⁶⁶ y la deformación de la conciencia obrera; el PCM llegaba a ser con el encinismo⁶⁷, una formación que tiene, para seguir vegetando, que estar desligado de las masas que dice representar y sin crecimiento de sus miembros (a nivel numérico y de desarrollo mental); esta visión la expresaba en toda su crudeza en las últimas páginas que están llenas de su espíritu brillante e irónico

Aunque el encinismo es un resultado de la deformación que el PCM representa de la conciencia obrera y de la inexistencia histórica del partido proletario [...] ya no, puede ser

⁶⁵ *Ibid.*, p. 222.

⁶⁶ Sobre la tesis de la "inexistencia", o como le llama también Revueltas en su *Prólogo*, "la irrealidad histórica del Partido Comunista Mexicano", escribe Aguilar Mora, "lo que quería decir era que el PCM no había actuado, "existido", en el movimiento obrero como un partido realmente revolucionario. v. Aguilar Mora Manuel, *El bonapartismo mexicano, Ascenso y decadencia*, México, Juan Pablos, 1982, t.1, p.104.

⁶⁷ nombre que viene de Dionisio Encina quien es el "jefe" partidario de 1940 a 1960.

...considerado [...] como una corriente política [...] así fuese una corriente política deformada y pervertida. El encinismo representa [...] una degeneración lumpen-proletaria del partido que pudo haber sido el de la clase obrera.⁶⁸

Ya no volvería a ser expulsado Revueltas del partido al que dedico tantos esfuerzos. Impulsado por los que creyó ser nuevos aires del XX Congreso del PCUS, dio la lucha interna en el PCM hasta constatar la imposibilidad para que la verdadera conciencia obrera se expresara. El encuentro entre la clase proletaria y su cabeza, no pasaba ya por la discusión con los burócratas; se iniciaba la etapa espartaquista; después de emancipar la filosofía para hacerla trabajar en la liberación de la humanidad.

⁶⁸ Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, *Ibid.*, p. 242.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES.

prefiero estar equivocado con el partido, a tener la razón en su contra.⁶⁹

En un trabajo de inspiración marxista como el *Ensayo*, por momentos se hecha de menos un análisis económico del México de los siglos XIX y XX, ya que solo hay algunas referencias al estado de las relaciones productivas en diferentes etapas del desarrollo nacional. Sin embargo tomando el conjunto de su obra y su acción, queda claro que José Revueltas nunca penso que sin una crisis

⁶⁹ Dice Revueltas que esta fórmula "mística e irracional" -que usamos como epígrafe- no viene de Ignacio de Loyola sino de la actitud "superticiosa y fetichista" que adoptan los militantes comunistas en momentos difíciles de la vida partidaria. *Ibid.* p.244.

económica sumada al elemento subjetivo, fuera posible la sustitución del orden capitalista. Estaba interesado en la producción de la "verdad política", como un momento privilegiado de la lucha social, pero para Revueltas no era suficiente esto, como piensa Roger Bartra al escribir que para Revueltas lo más importante era la creación de un "un estado mayor de ideólogos"⁷⁰ que mostraran la alternativa política.

Las tesis más importantes del Ensayo: el hombre como el sujeto de la praxis; el problema de la conciencia revolucionaria como el más urgente de nuestra época; la necesidad de una política independiente del proletariado; la ideología de la revolución mexicana como herramienta mediatizadora de la burguesía nacional y la inexistencia histórica del partido de la clase obrera mexicana mantienen - con los necesarios matices que el mismo Revueltas les fue dando - una actualidad para la transformación del orden establecido; son parte del proyecto político de José Revueltas para realizar las posibilidades del hombre; para cooperar a la emergencia de un ser que teniendo todos los bienes materiales, sufra infinitamente porque es libre y no que sea desdichado por perder la libertad, ó por carecer de la riqueza que su trabajo produce.

Revueltas se comprometió con su libertad, su obra es vigente porque rompió con la ideología y práctica estalinista sin quedarse

⁷⁰ Bartra Roger, "¿Lombardo o Revueltas?, en Nexos, num.54, junio, 1982 p.12.

en la contemplación. No sólo hace una crítica original al Estado mexicano, su ideología y al Partido Comunista Mexicano, sino también proporciona elementos para reivindicar la lucha del proletariado en México y formula una propuesta de organización política basada en la desenajenación y la organización independiente del proletariado. En sus escritos, gracias a que consigue un conocimiento real del comunismo nacional e internacional, se destaca una continuidad con el movimiento revolucionario mundial. Acercándonos, trabajando, la obra de Revueltas, podemos comprender mejor nuestras posibilidades de intervenir en la historia.

El sistema de dominación capitalista ha cambiado desde la publicación del *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, pero sin alterar su contenido de clase; sigue haciendo uso de la ideología de la revolución mexicana para su justificación. El proletariado nacional sigue decapitado, sin una cabeza propia, que lo dirija para emancipar a todas las clases.

Si el gran error de la izquierda en los treinta fue, gracias al dictado estalinista, perder la oportunidad histórica de plantear su propia política, con sus propias soluciones; de nueva cuenta la mayoría de la izquierda mexicana, comete el mismo error o muy parecido al fortalecer al nacionalismo burgués neo-cardenista, de nuestros días, al disolverse en su seno, teniendo más prestigio y legitimidad, que el grupo nacionalista que rompe con el PRI. Las fuerzas revolucionarias necesitan hacer un frente único con los neo-cardenistas; pero conservando la iniciativa en una política de

alianzas que no haga que su propio proyecto se desdibuje como ocurrió antes con el cardenismo del reparto agrario y como lo parece ahora.

La tesis de la inexistencia o irrealidad histórica del Partido Comunista mostró su pertinencia hasta su exacerbación, con la crisis del comunismo oficial, que llegó hasta su final suicidándose en el interior de un partido "de ciudadanos". Por supuesto que el "suicidio" solo lo fue en tanto perspectiva política, ya que la burocracia cristalizada sigue gozando de buena salud con renovados puestos en un parlamento de mentiras y en el aparato partidario.

La enajenación del proletariado continúa, no ha sido capaz de lograr una unidad sindical, y mucho menos una conciencia organizada colectivamente en un instrumento superior. El proletariado no despertará con solo definir el camino de su liberación, es necesaria la acción consecuente; mientras se puede y debe continuar la discusión sobre la centralidad del proletariado, sobre el sujeto revolucionario múltiple, y las concepciones no instrumentalistas del Estado, entre otros temas.

La antidemocracia de la burguesía geronto-tecno-burofalocracia-chovinista permanece y sin embargo hay ciertos indicios (por ejemplo la aparición de organizaciones revolucionarias con una política independiente al Estado, con una lógica propia) que nos hacen continuar manteniendo cierta esperanza en que la resolución a la profunda crisis social no sea por el camino de la barbarie.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA.

- Revueltas José, Escritos políticos. El fracaso histórico del partido comunista en México, (recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron), México, Era, 1984, t.I-III, vol.12-14.
-
- _____, México 68: juventud y revolución, México, 2a.ed., (prólogo Roberto Escudero; recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron), México, Era, 1979, vol.15, 347 pp.
-
- _____, México: una democracia bárbara, y escritos acerca de Lombardo Toledano, (recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron) México, Era, 1983, vol.16, 168 pp..
-
- _____, Ensayo sobre un proletariado sin cabeza, (prólogo de Andrea Revueltas, Rodrigo Martínez y Philippe Cheron), México, Era, 1980, vol.17, 247 pp.
-
- _____, Cuestionamientos e intenciones, (presentación, recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron, México, Era, 1978, vol.18, 376 pp.
-
- _____, Ensayos sobre México, (prólogo, recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron), México, Era, 1985, vol.19, 231 pp.
-
- _____, Dialéctica de la conciencia, (prólogo de Henri Lefebvre, recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron), México, Era, 1982, vol.20, 259 pp.
-
- _____, Las evocaciones requeridas. Memorias, diarios, correspondencia, (prólogo de José Emilio Pacheco, recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron), México, Era, 1987, t.I,II. vol.25,26.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

Aguilar Mora Manuel, Huellas del porvenir, México, Juan Pablos, 1989, 252 pp.

_____, La crisis de la izquierda en México. Orígenes y desarrollo, México, Juan Pablos, 1978, 192 pp. ----

_____, El Bonapartismo Mexicano, México, Juan Pablos, 1982, t.I,II, pp.207.

Anguiano Arturo et al., Cárdenas y la izquierda mexicana. Ensayo, testimonios, documentos, México, Juan Pablos Editor, 1975, 391 pp.

Bartra Roger, "¿Lombardo o Revueltas?", pp. en Nexos. num.54, México, junio, 1982.

Carballo Emanuel et al., Revueltas en la mira, México, UAM, 1984, 164 pp.

Domínguez Christopher, José Revueltas, "Lepra y utopía", pp.24-31, en Vuelta, número 199, México, año XVII, junio, 1993.

Domingo Argüelles Juan, "José Revueltas, un escritor inagotable", entrevista a Evodio Escalante, pp.60-67. en Mar de tinta, Núm.4, México, primavera, 1993.

Escalante Evodio, José Revueltas. Una literatura del "lado moridor", México, Era, 1979, pp.116.

Domingo Argüelles Juan, "José Revueltas, un escritor inagotable: Evodio Escalante",

Escudero Roberto, "José Revueltas: política y Teoría", pp.83-93., en Cuadernos Políticos, N°10, México, octubre-dic. 1976.

González Rojo Enrique, Ensayo sobre las ideas políticas de José Revueltas, Obra filosófico-política, t.IV, México, Domés, 1987, pp.179.

- Guerrero Javier, "Ventajas y desventajas del marxismo-pesimismo para la vida", 70-95 pp., en *El Buscón*, N°2, México, D.F., enero-feb., 1983
- Kuoi Théophile, "Lecturas y lectores de Los días terrenales", pp.68-71, en Mar de tinta, Núm.4, México, primavera, 1993,
- Rabadán Antoine, El luto humano de José Revueltas o la tragedia de un comunista, México, Editorial Domés, 1985, 225 pp.
- Ramírez Garrido Jaime, Dialéctica de lo terrenal, México, Fondo editorial tierra adentro, 1991, 111 pp.
- Ruffinelli Jorge, José Revueltas, Xalapa, Ver., Universidad Veracruzana, 1977, 139 pp.
- Ruiz Abreu Alvaro, José Revueltas: Los muros de la utopía, México, Cal y arena, 1992, 420 pp.
- Velarde Alfredo, "En José Revueltas, la utopía es el límite de lo posible", p.5., en Generación, México, Mayo de 1993,